

LA PALABRA Y EL HOMBRE

[abril-junio, 2021]

La palabra crea realidades. Lenguaje y mundo están indisolublemente unidos. A diario, los símbolos nos atraviesan, cargados con voluntades de distintos individuos, con historia. La humanidad se realiza en el lenguaje, con todas sus contradicciones y armonías. *La Palabra y el Hombre*, en su número actual, pretender dar cuenta –una vez más– de esa función creativa de los signos.

En el ensayo de largo aliento con el que abre la sección Palabra, nuestros lectores encontrarán los rastros de una Buenos Aires escrita, cuyas calles, a la manera del *flâneur*, Cecilia López Badano recorre simbólicamente desde la fundación de esa capital, en 1536, hasta llegar a la moderna urbe, con sus barrios de inmigrantes italianos y españoles, entre otros. Asimismo, en el cuento “La humedad”, también ubicado en tierras argentinas, se narran hechos que recuerdan los tiempos de Videla y el polémico mundial de fútbol de 1978. En España, la lucha contra Franco y la vida cuartelaria que había establecido en el país se realizó no solo con armas, sino también mediante el lenguaje, sobre todo en columnas de periódicos y revistas decisivos en la época. Nuestra apariencia, igualmente, es un símbolo y los artistas han hecho uso de la moda para ligarse a tradiciones y estilos de vida, tal como lo consigna Mildred Castillo Cadenas en su trabajo sobre García Ponce.

En Estado y Sociedad, España reaparece en las reflexiones de Jesús Turiso sobre la migración, aunque no la forzada por la Guerra Civil, sino aquella que gradualmente llegó a nuestro país a principios del siglo xx. Por su parte, José Rodrigo Castillo nos habla de la función que tuvieron las cartas de Hernán Cortés como artilugios del poder, para instituir, expandir y conservar este. Por otra parte, Paulina Fuentes Ruiz y Karina Alejandra González García nos advierten de la difícil frontera entre la realidad y la ficción. La primera nos recuerda que el periodismo “construye el acontecimiento” mediante el texto, siempre privilegiando una perspectiva acorde a ciertos intereses; la segunda autora defiende la idea de que los géneros son realidades surgidas por la fuerza de los discursos y nos invita a reflexionar sobre la educación sexual.

En cuanto a la sección Arte, Luis Alberto Morales Ramírez nos ofrece una apreciación sobre la labor de los impresores que, en la región de la capital veracruzana, siguen trabajando con métodos artesanales para producir libros objeto. Antonio Pérez González, *Niko*, rescata para nuestro público a Germán Cueto, incansable artista que buscó romper con el estilo anquilosado de las obras plásticas más tradicionales en México.

Como complemento visual a estos escritos, tenemos las imágenes de interiores cortesía de Lola Luna, donde se cruzan los símbolos y la entomología, así como el excelente *dossier* de Luis Argudín, en cuya originalidad podemos rastrear vestigios del cubismo –aplicado al paisaje– y la pintura metafísica de Chirico.

Por todas partes los símbolos surgen, se compenetran, se responden; se trata de las analogías que pregonaba Baudelaire. En nuestros trabajos y conversaciones cotidianas, en nuestras casas y escuelas, no dejamos de experimentar las evoluciones del lenguaje, que forjan una realidad frente a un mundo que podría ser la plenitud o la nada. Queden estas páginas de *La Palabra y el Hombre* como testimonio de la vida de la lengua. **LPyH**